

La crisis mundial del agua

En esta temporada de drenajes derramados, carreteras inundadas y puentes colapsados, resulta difícil pensar que sufrimos de una escasez de agua, pero así es. Sin un manejo adecuado de nuestros recursos hídricos, los problemas de abastecimiento, distribución y tratamiento de agua que ya son graves probablemente empeorarán. En este aspecto, Guatemala no está sola.

Este año, los problemas de agua han recibido mucha atención en todo el mundo, empezando con “El Foro Mundial del Agua” celebrado en marzo en Kyoto, Japón. Un mes después, los ministerios ambientales de la conferencia del G8 hicieron público su *Plan de Acción para el Agua*. La Asamblea General de la ONU declaró el 2003 como el “Año Internacional del Agua Dulce” para enfocar atención en el problema y dar seguimiento a los acuerdos alcanzados en la “Cumbre Mundial de Desarrollo Sostenible” celebrada en Johannesburgo el año pasado. Incluso el Vaticano ha tomado parte en esta discusión, declarando que el agua es un bien común de la humanidad.

Esta creciente preocupación y atención internacional está bien fundamentada. El agua es esencial para la vida y vital para el desarrollo económico y el bienestar. Los problemas de abastecimiento y tratamiento de agua son algunas de las causas principales de muchos problemas de salud como diarrea infantil, enfermedades infectocontagiosas y desnutrición. Los problemas del manejo de agua también están íntimamente vinculados con otros problemas ambientales como la erosión de suelos, la deforestación, la biodiversidad, la producción agrícola sostenible, el manejo de desechos sólidos, los desastres naturales, la expansión urbana, la degradación de recursos costeros, la producción de energía, los cambios climáticos y el crecimiento de la población humana.

Todos los sectores de la economía consumen agua para crear bienes y servicios. Comúnmente, el sector agrícola consume la mayor cantidad, y en segundo y tercer lugares, los sectores industriales y residenciales. Asimismo, casi todos los sectores de la economía contaminan los suministros superficiales y subterráneos. La agricultura contamina a través de la erosión de suelos provocada por las lluvias. También lo hace cuando las aguas llovidas entran en contacto con pesticidas y fertilizantes. La industria contamina a través del desecho inapropiado de químicos y productos secundarios y los usuarios domésticos con la generación de aguas negras y otros desechos líquidos.

Otros contaminantes que no son atribuibles a ningún sector específico también entran a los fuentes de abastecimiento de agua. Si no son reciclados o recuperados y manejados por separado de los desechos sólidos convencionales, los desechos electrónicos como las baterías, las pantallas de computadora, las placas y los cartuchos de *toner* (de las fotocopiadores) pierden a la larga sus componentes tóxicos y cancerígenos y estos se filtran en los suministros de agua. Igualmente, las aguas pluviales en las áreas urbanas contienen una gran variedad de contaminantes como el aceite, residuos de hidrocarburos y otros químicos que llega finalmente a los ríos, lagos, arroyos y al agua subterráneo.

Así como las causas de la escasez del agua son complejas, diversas e interrelacionadas, así tienen que ser las soluciones. Estas soluciones abarcan cinco categorías principales:

- I. Mejorar la valoración y precio del agua para que sea reconocida por lo que es: un bien económico indispensable, cuyo precio debería reflejar adecuadamente los verdaderos costos económicos, ambientales y socioculturales de su suministro.
- II. Mejorar las leyes que regulen el suministro de agua y mejorar el régimen y gerencia de las instituciones que la manejan.
- III. Preservar la integridad de los ecosistemas que aseguren la calidad y caudal de agua, así como asegurar la viabilidad de otras actividades económicas de importancia como la pesca y reducir la probabilidad de desastres naturales relacionados con el agua.
- IV. Mejorar la eficiencia en el uso del agua y reducir la contaminación en las fuentes del agua.
- V. Promover mayor comprensión y conocimiento de los problemas del agua y fomentar un mejor intercambio de información.